



Las opiniones y los contenidos de los trabajos publicados son responsabilidad de los autores, por tanto, no necesariamente coinciden con los de la Red Internacional de Investigadores en Competitividad.



Esta obra por la Red Internacional de Investigadores en Competitividad se encuentra bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 3.0 Unported. Basada en una obra en riico.net.

La competitividad como un principio para el logro de la calidad de vida de la población de la tercera edad en México

JOSÉ LUIS FLORES GALAVIZ¹
CLAUDIA MICHELLE ALCALÁ CEBALLOS*
LETICIA REFUGIO CHAVARRÍA LÓPEZ*

Resumen

Con la globalización los gobiernos compiten para mantener y mejorar el nivel de vida de su población, creando la necesidad de medir a través de indicadores; el grado de competitividad internacional de las economías nacionales.

El proceso de envejecimiento de la población ofrece desafíos económicos, sociales y culturales a la comunidad mundial. Su relevancia se debe a los impactos múltiples en la población, no sólo en ámbitos de educación y salud, sino también en la economía y en la composición de la fuerza laboral. (CEPAL, 2002).

La presente investigación tiene como objetivo, analizar los factores que influyen en el logro de la calidad de vida en la población de la tercera edad, en el contexto social actual, enfatizando a la competitividad como un elemento clave para el mejoramiento de su condición. La metodología utilizada es de tipo documental y cualitativa.

Palabras clave: Competitividad, Calidad de Vida y Tercera edad.

Abstract

In a globalized world governments compete to maintain and improve the standard of living of its population. The process of globalization has created a need for indicators measured through the degree of international competitiveness of national economies.

The aging of the population provides economic challenges, social and cultural society and the global community. Its relevance is that this process has multiple impacts on the population, not only in areas of education and health, but also in the economy and in the composition of the labor force (CEPAL, 2002).

This research aims to analyze the factors that influence the achievement of quality of life in the elderly population in the current social context, emphasizing competitiveness as a key element for the improvement of their condition. The methodology used is documentary and qualitative.

Keywords: Competitiveness, Quality of Life and Seniors.

^{1**}Instituto Politécnico Nacional- Escuela Superior de Comercio y Administración Unidad Santo Tomás

Introducción

Desde finales del siglo XX la mayoría de los países han experimentado un proceso llamado globalización económica, siendo uno de los principales efectos la competencia entre las economías nacionales. Un crecimiento económico se debe considerar como la verdadera riqueza de las naciones y de su gente, así también debe buscar la creación de entornos donde las personas amplíen al máximo su potencial para disfrutar sus vidas productivas y creativas concordando sus necesidades e intereses con el bienestar de la comunidad.

Según el IMD (International Institute for Management Development), la competitividad no es sólo la capacidad de un país para posicionarse en los mercados mundiales, vía exportaciones y atracción de inversiones extranjeras directas, eficiencia del gobierno y del sector empresarial, sino también la capacidad de desarrollar un mayor atractivo para empresas locales y extranjeras. Numerosos estudios han centrado sus esfuerzos en encontrar criterios objetivos y cuantificables para determinar los factores que inciden en la posición competitiva de empresas, sectores, y regiones.

El proceso de envejecimiento poblacional, es un fenómeno mundial; en los últimos 20 años, ha aumentado la expectativa de vida en el mundo; mientras que la tasa de fecundidad va en descenso, por lo que es necesario analizar las condiciones de vida y los principales problemas de las personas de la tercera edad en los siguientes años para garantizar una mejora en su calidad de vida.

El estudio en torno a este sector de la población debe poner un énfasis especial en el papel que desempeña la competitividad social en nuestro país. Ahora, las personas tienen vidas más largas a causa de los cambios en la nutrición, el saneamiento, la tecnología en la medicina, la atención oportuna de la salud, la educación y el bienestar económico. (International, 2012). Tomando en cuenta que "... el bienestar del ser humano no depende exclusivamente de un ingreso, o de la satisfacción de necesidades básicas, sino también de crecientes reivindicaciones, como la justicia, libertad, ejercicio de un pluralismo político y social, la participación activa en la toma de decisiones, el desarrollo de la propia identidad cultural y el despliegue de las potencialidades creativas de individuos y sociedades" (ONU, 1995), se debe promover una vejez digna con seguridad, independencia, bienestar y derecho de asociación ciudadanía para ser competitivos.

El concepto de calidad de vida en términos subjetivos, surge cuando las necesidades primarias básicas han quedado satisfechas con un mínimo de recursos. El nivel de vida son aquellas condiciones que tienen una fácil traducción cuantitativa o incluso monetaria como la renta per

cápita, el nivel educativo, las condiciones de vivienda, es decir, aspectos considerados como categorías separadas y sin traducción individual que reflejan la salud, consumo de alimentos, seguridad social, ropa, tiempo libre, derechos humanos. Parece como si el concepto de calidad de vida surgiera cuando está establecido un bienestar social como ocurre en los países desarrollados. La calidad de vida no sólo se refiere al estado de salud sino también, entre otras cosas, al nivel de independencia económica que otorga autonomía a la persona.

Con la presente investigación se evidenciara que la competitividad e innovación en la población de adultos mayores en México contribuye a mayores expectativas, mejor calidad de vida, creación de fuentes de empleo e incremento en la capacidad financiera del país. Teniendo un impacto significativo en el sector económico, político, social, cultural y de salud de la población, debido al aumento constante de la cantidad de personas que llegan a edades cada vez más avanzadas.

Por lo que se plantea la problemática con la siguiente pregunta de investigación: ¿La competitividad es un factor elemental para mejorar la calidad de vida de la población de la tercera edad con la generación de capital y recursos financieros?

Objetivos

Esta investigación pretende determinar los factores que intervienen en la calidad de vida del segmento de la tercera edad, así como analizar el rol que desempeña la competitividad en la satisfacción de este grupo de la población, considerando sus necesidades y oportunidades particulares, para optimizar la calidad de vida.

Competitividad

La competitividad se asocia a diferentes entidades o áreas geográficas, sean empresas, industrias o, en un nivel más amplio, países o regiones.

La competitividad de una economía es, no obstante, un concepto que admite múltiples facetas que conducen a diferencias en cuanto a su interpretación y medida. En términos generales, se refiere a la habilidad de una entidad de mantener una posición destacada en determinados mercados, que le permita un crecimiento y desarrollo económico y social elevado y sostenido.

La definición empresarial se refiere a cómo las naciones crean y mantienen un entorno que sostiene la competitividad de sus empresas. Para las empresas, ser competitivas significa estar presentes en

los mercados, obteniendo beneficios, consolidando su presencia y su capacidad de producir bienes y servicios que son demandados en los mercados.

Desde el punto de vista académico, la competitividad se relaciona con un campo del conocimiento económico que analiza los hechos y políticas que determinan la capacidad de una nación para crear y mantener un entorno que propicie una mayor producción de valor para sus empresas y mayor prosperidad para su población.

Si bien la palabra competitividad es ampliamente utilizada, el concepto al cual se refiere admite distintos matices en la propia definición de competitividad, que varían de acuerdo a la institución que la formule. Por ejemplo, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) define la competitividad como «el grado en el cual un país, bajo condiciones de mercado libres y justas, puede producir bienes y servicios que superen el test de los mercados internacionales, incrementando en forma sostenida los ingresos reales de su población».

El International Institute for Management Development (IMD) define competitividad como «la capacidad que tiene un país o una empresa para generar proporcionalmente más riqueza que sus competidores en mercados internacionales».

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) considera que «la competitividad auténtica debe estar basada en la incorporación de tecnología y el uso renovable de los recursos naturales, concepción que contrasta con el mercado falso que se basa en la explotación de los recursos humanos y naturales».

En todo caso, cualquiera de estas definiciones sugiere que, al menos, la competitividad está referida a un ámbito físico y va muy asociada al concepto de productividad, en el sentido de que un mayor rendimiento de los recursos naturales, la mano de obra y el capital es una condición indispensable, aunque no necesariamente suficiente, para lograr que un país o región logre aumentar su competitividad.

En este sentido, se puede apuntar que un país, región o entidad territorial será competitivo en la medida en que sus actividades productivas, así como sus habitantes y organizaciones públicas, sociales y privadas, sean en conjunto eficaces, eficientes, emprendedores e innovadores; lo que implica que cuenten con los soportes de infraestructuras, equipamientos, capital humano e

instituciones necesarios para aprovechar sus ventajas comparativas, constituyéndolas en competitivas.

Los factores que contribuyen a la competitividad en México son:

- a) La creación de valor, no tiene sentido producir bienes o servicios para los que no haya un mercado y que no conlleven un precio suficiente para cubrir costos y utilidades. La competitividad depende, en primer lugar, de tener un mercado en el cual colocar bienes y servicios.

La tasa de crecimiento de la población, los patrones migratorios, la pirámide demográfica y el número de trabajadores relativo a la población total son determinantes mayúsculos de las condiciones de la economía, y no sólo de aquéllas de largo plazo, sino aún de las fluctuaciones en la actividad e incluso de los movimientos de los mercados de valores.

La situación geopolítica de México le permite ser puente entre países ricos y pobres, entre América Latina y Norte América, entre culturas y regiones distintas. Por un lado, México es un país de ingreso medio que cuenta con algunos sectores económicos altamente desarrollados y, al mismo tiempo, con regiones todavía estancadas en el subdesarrollo. Por el otro, su larga tradición como un país proclive a la paz y al entendimiento entre las naciones, lo ponen en posibilidad de jugar un papel especial en la búsqueda de soluciones a problemas internacionales, así como en la definición de la agenda para el desarrollo a nivel internacional.

- b) La capacidad de entender qué quiere el consumidor, es decir, no se debe vender lo que se produce, sino producir lo que se vende.

Implica un cambio cultural que pone al consumidor en el centro de la empresa al ofertarle un bien de calidad, novedoso y a un precio justo. El nivel académico del personal ayuda a identificar estas necesidades del mercado potencial.

- c) La innovación y el desarrollo de nuevos productos.

Requiere privilegiar el diseño, la originalidad y la creatividad para no sólo atender las preferencias de los consumidores sino para influir en ellas. La innovación tecnológica se entiende como la reingeniería en productos y en procesos que modifican los hábitos de consumo y los sistemas de operaciones de los agentes económicos.

El éxito cultural como mecanismo para la expansión del mercado dependerá de la formación de talento nacional a través del sistema educativo y en la práctica del mercado. Es difícil vislumbrar el éxito competitivo de un país que no imprime su propio estilo en lo que vende, que no desarrolla marcas, que no impone su sello de calidad.

Calidad de vida

La calidad de vida es el bienestar, felicidad, satisfacción de la persona que le permite una capacidad de actuación o de funcionar en un momento dado de la vida. Es un concepto subjetivo, propio de cada individuo, que está muy influido por el entorno en el que vive como la sociedad, la cultura, las escalas de valores.

Según la OMS, la calidad de vida es: "la percepción que un individuo tiene de su lugar en la existencia, en el contexto de la cultura y del sistema de valores en los que vive y en relación con sus objetivos, sus expectativas, sus normas, sus inquietudes. Se trata de un concepto muy amplio que está influido de modo complejo por la salud física del sujeto, su estado psicológico, su nivel de independencia, sus relaciones sociales, así como su vínculo con los elementos esenciales de su entorno".

Las tres dimensiones que global e integralmente comprenden la calidad de vida son:

- **Dimensión física:** Es la percepción del estado físico o la salud, entendida como ausencia de enfermedad, los síntomas producidos por la patología, y los efectos adversos del tratamiento. No hay duda que estar sano es un elemento esencial para tener una vida con calidad.
- **Dimensión psicológica:** Es la percepción del individuo de su estado cognitivo y afectivo como el miedo, la ansiedad, la incomunicación, la pérdida de autoestima, la incertidumbre del futuro. También incluye las creencias personales, espirituales y religiosas como el significado de la vida y la actitud ante el sufrimiento.
- **Dimensión social:** Es la percepción del individuo de las relaciones interpersonales y los roles sociales en la vida como la necesidad de apoyo familiar y social, la relación médico-paciente, el desempeño laboral, y la inserción en grupos participativos.

Las características de la calidad de vida:

- **Subjetiva:** Cada ser humano tiene su concepto propio sobre la vida.
- **Universal:** Valores comunes en las diversas culturas.

- **Holística:** La calidad de vida inmerso en el modelo biopsicosocial y espiritual.
- **Dinámica:** La calidad de vida cambia en periodos cortos de tiempo.
- **Interdependiente:** Los aspectos o dimensiones de la vida están interrelacionados con el medio que nos rodea.

La calidad de vida del adulto mayor

La Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento acordó un Plan de Acción Internacional, donde se reconoce que "la calidad de vida no es menos importante que la longevidad y que, por consiguiente, las personas de este grupo deben, en la medida de lo posible, disfrutar en el seno de sus propias familias y comunidades de una vida plena, saludable, segura y satisfactoria y ser estimadas como parte integrante de la sociedad".

La calidad de vida en las personas adultas mayores se funda en el gozo tranquilo y seguro: de la salud y la educación, de una alimentación suficiente y de una vivienda digna, de un medio ambiente estable y sano, de la justicia, de la igualdad entre sexos, de la responsabilidad de la vida cotidiana, de la dignidad y de la seguridad". Y está determinada por un sentimiento subjetivo de bienestar, además de ser multidimensional, porque implica factores físicos, funcionales, emocionales, sociales y espirituales. Su concepción puede variar de una cultura a otra y de un ambiente social a otro. (INAPAM, 2011).

Los adultos mayores siguen cumpliendo un papel importante en la producción de bienes y servicios, pues casi la mitad de la población de 60 a 64 años del país continúa en la actividad económica.

Hoy en día las personas de tercera edad tienen otra actitud frente a la vida; más dinámica y positiva, pese a sus problemas de salud. Cada vez más ancianos buscan participar en eventos deportivos y culturales; pero fuera del Instituto Nacional de la Senectud (INSEN), no existen organizaciones o empresas especializadas en atender estas demandas.

A medida que las personas envejecen, su calidad de vida se ve determinada en gran medida por su capacidad para mantener la autonomía, la independencia y la esperanza de vida saludable (homologándose como la certidumbre de vida, libre de discapacidad, en donde el marcador de salud pasa a ser la función conservada, más importante incluso que la presencia o no de enfermedad). Las necesidades de salud de las personas adultas mayores son diferentes de las otras etapas de vida.

La creciente población de adultos mayores debe ser integrada al desarrollo y a la modernidad, lo que depende en parte importante del Estado, pero también de los propios adultos mayores (y de los individuos que se aproximan a esa etapa de la vida).

Por lo tanto, el adulto mayor tiene derecho a disfrutar del trato solidario y diferente aunque no se encuentre en su propio país, a no ser discriminado en el trabajo, debe ser tomado como fuente de madurez y experiencia. Es deber de todos nosotros cuidar que se cumplan con esos derechos porque es probable que todos lleguemos a ser adultos mayores. (Congreso de la Unión, 2001)

Personas de la tercera edad

Según la OMS es un término antrópico-social que hace referencia a la población de personas mayores. En esta etapa el cuerpo se va deteriorando y, por consiguiente, es sinónimo de vejez y de ancianidad. Se trata de un grupo de la población que tiene entre 60 - 70 años de edad o más. Hoy en día, el término va dejando de utilizarse por los profesionales y es más utilizado el término *personas mayores* (en España y Argentina) y *adulto mayor* (en América Latina). Es la séptima y última etapa de la vida (prenatal, infancia, niñez, adolescencia, juventud, adultez y vejez o ancianidad) aconteciendo después de esta, la muerte.

Este grupo de edad ha estado creciendo en la pirámide de población o distribución por edades en la estructura de población, debido principalmente a la baja en la tasa de mortalidad por la mejora de la calidad y esperanza de vida de muchos países. (INEGI, 2005)

Las condiciones de vida para las personas de la tercera edad son especialmente difíciles, pues pierden rápidamente oportunidades de trabajo, actividad social y capacidad de socialización, y en muchos casos se sienten postergados y excluidos. En países desarrollados, donde el rango de edad es variable, gozan de un mejor nivel de vida, son subsidiados por el Estado y tienen acceso a pensiones, garantías de salud y otros beneficios.

Incluso hay países desarrollados que otorgan trabajo sin discriminar por la edad y donde prima la experiencia y capacidad. Las enfermedades asociadas a la vejez (Alzheimer, artrosis, Diabetes, Cataratas, Osteoporosis etc.) son más recurrentes en los países en vías de desarrollo que en los desarrollados.

El envejecimiento poblacional

Durante el siglo XX la población de México experimentó importantes transformaciones sociales, económicas, demográficas, políticas y culturales. Según el (INAPAM, Informe de rendición INAPAM, 2011), en la actualidad, de acuerdo con los resultados del último recuento censal, en el país residen 97.5 millones de personas. Para las próximas décadas, se prevé que el número de personas de más de 60 años, llegará a casi 2 mil millones en 2050.

El envejecimiento de la población es un fenómeno de gran relieve en la sociedad contemporánea, es una de las tendencias más significativas del Siglo XXI; constituye un triunfo del desarrollo y el aumento de la longevidad es uno de los mayores logros de la humanidad.

Uno de los cambios más importantes ha sido la plena y acelerada transición demográfica por la que atraviesa el país; iniciada en la década de los treinta con el descenso paulatino de la mortalidad, resultado del avance de la medicina y la implantación de políticas públicas, fundamentalmente asociadas a la salud y el trabajo. Y que se acentuó a mediados de los setenta con la declinación también de la fecundidad, debido a cambios socioculturales, como el acceso de las mujeres a los medios de control de la natalidad y su creciente participación en el mercado laboral. (INEGI, 2005)

La conjugación de estos dos fenómenos, ha implicado profundas variaciones en la estructura por edad de la población, donde la cantidad relativa de personas de mayor edad ha aumentado gradualmente, y la de niños tiende a disminuir, logrando una mayor expectativa de vida de la población. (INAPAM, Memoria documental INAPAM 2012)

El envejecer, es el resultado de un hecho biológico natural, por lo cual el proceso de envejecimiento es la condición final de cualquier individuo. (CONAPO, 2000)

La vejez es una etapa normal del desarrollo vital, y que el accionar gerontológico tiene 3 pilares: Los ancianos actuales, donde se trabaja por una calidad de vida basada en el respeto por su independencia y autonomía para que se prolonguen en el mayor tiempo posible, las personas que transitan la mediana edad y, los niños y jóvenes que son los ancianos del futuro. (Congreso de la Unión, 2001)

“El envejecimiento de la población es, ante todo, y sobre todo, una historia del éxito de las políticas de salud públicas, así como del desarrollo social y económico”. Gro Harlem Brundtland, Directora General de Organización Mundial de la Salud, 1999.

Los adultos mayores viven de manera diferente al resto de la población, debido a secuelas de las enfermedades y lesiones que han padecido a lo largo de su vida y son el resultado de los distintos niveles en la exposición a riesgos en función de sus actividades y de los espacios donde las realizaron, así como de las responsabilidades y estilos de vida que varían conforme se incrementa la edad. (CONAPO, 2000)

La condición de los adultos mayores está marcada por una discriminación sustentada en la edad, a partir de un estereotipo social que caracteriza a la persona de la tercera edad con atributos negativos de improductividad, ineficiencia, enfermedad y decadencia en general, lo cual en la antigüedad era sinónimo de reconocimiento, respeto y obediencia.

El cambio demográfico plantea retos importantes, especialmente, en relación con la viabilidad financiera de los sistemas de pensiones como los costos en los programas de atención de la salud y la plena integración de las personas mayores, como participantes activos en el desarrollo de la sociedad.

El proceso de avejentamiento de la población se encuentra en diferentes etapas en el mundo.

*Envejecimiento incipiente: con el 5 a 7% a Bolivia, Guatemala y Paraguay.

*Envejecimiento moderado: con el 7 a 8 % a México, Perú y Costa Rica.

*Envejecimiento moderado avanzado: con el 8 a 10% a Brasil y Chile.

*Envejecimiento avanzado: con más del 10% a Argentina, Uruguay y Cuba.

La proporción de adulto mayor en los países desarrollados es mayor que la de los países en desarrollo (21% y 8% de la población total, respectivamente). Fuente: CONAPO, México: Proyecciones y Estimaciones de Población. Total País: 1990-2050. (Agosto 2006).

Es importante analizar los cambios políticos, en relación al desafío en la implementación de nuevas políticas de bienestar para este grupo de población, las cuales, se enmarcan en un contexto de cambio en la concepción de vejez, reconociendo a los adultos mayores como sujetos plenos de derecho, con ejercicio de la ciudadanía y no como un objeto marginal.

La Organización Mundial de la Salud (O.M.S, 2002) define el marco conceptual del envejecimiento activo como “el proceso de optimizar las oportunidades para la salud, la participación y la seguridad de manera de realzar la calidad de vida a medida que las personas envejecen”.

Análisis de la investigación

Ante la crisis económica y política que atraviesa América Latina el progreso de las sociedades a escala humana está sustentado en la satisfacción integral de las necesidades individuales fundamentales: subsistencia, protección, afecto, entendimiento, participación, ocio, creación, identidad y libertad, implican un mayor nivel de bienestar para los adultos mayores, debido a que, la calidad de vida no sólo se relaciona con la seguridad en los ingresos, sino que, incluye otros aspectos de interés para las personas de la tercera edad, como la participación social y comunitaria, el ejercicio de sus derechos sociales, la erradicación de la violencia y discriminación, el fortalecimiento de redes de apoyo social, y otras actividades tendientes a lograr una vejez digna y con ejercicio de ciudadanía. Mostrando así que la calidad de vida en relación al envejecimiento plantea retos y que, en este contexto de cambios, lograr el bienestar y una vida de calidad, involucra no sólo a los adultos mayores, sino también, a sus familias y al conjunto de la sociedad.

Mientras que, en las sociedades pasadas, donde la experiencia y el conocimiento de los mayores les otorgaban una función social, hoy, la lógica imperante en las sociedades desarrolladas (basada en el reconocimiento personal y social de cada persona según su valor de mercado) hace que los saberes y experiencias de los adultos mayores no sean reconocidos... “No es que no tengan un lugar en la sociedad, sino que como actores carecen de un lugar dominante”.

El nivel socio económico, cultural y profesional de un individuo es el factor de mayor importancia en determinar la calidad de vida en la vejez. (SOMEGGI, 2010)

De este modo, pareciera que con la jubilación las personas mayores se vinculan a una situación de “pérdida”, no sólo, de un status ocupacional, sino también de ingresos, de salud, de relaciones sociales, en suma, de un lugar de importancia en la sociedad.

El envejecimiento de las sociedades es un proceso inevitable, que se manifiesta de manera heterogénea en las distintas regiones del mundo. Provoca un impacto en las instituciones fundamentales de la sociedad, como la familia, que es la principal red de sostén del adulto mayor.

La vejez puede ser una etapa de pérdidas, pero, también de plenitud, dependiendo de la combinación de recursos y estructura de oportunidades individuales y generacionales, a las que están expuestos los individuos en el transcurso de sus vidas, de acuerdo con su condición y posición dentro de la sociedad.

Esto significa conjugar la edad con otras diferencias sociales, como género, clase social, etc. que condicionan el acceso a dichos recursos y oportunidades. Así como, la posibilidad de disfrutarlos, dando origen a la heterogeneidad del envejecimiento en general y de las personas mayores en particular.

El envejecimiento activo es el proceso de optimización de las oportunidades de salud, participación y seguridad con el fin de mejorar la calidad de vida a medida que las personas envejecen. (OMS 1999).

Debemos fomentar una cultura de prevención con un envejecimiento saludable, que nos ayude a enfrentar con dignidad la evolución demográfica de la sociedad, ya que el adulto mayor es un agente social de cambio, que busca mantener la salud y prevenir la enfermedad, estimulando su plena inserción en la vida familiar, social, comunitaria y política del país al favorecer el crecimiento de los valores culturales en su entorno e induciendo la solidaridad entre las generaciones que le rodean con el fin de valorarlo socialmente.

En el mundo actual, la competitividad se ha convertido en una condición necesaria –aunque no suficiente– para el desarrollo, que a su vez requiere aceptar la tiranía que ejerce la competitividad para promover la creación de valor que sustenta altos niveles de ingreso y mejoras permanentes en los niveles de vida. Por su lado, el desarrollo no puede darse cabalmente sin el descubrimiento y explotación de las ventajas comparativas propias del país.

Frecuentemente, se confunde a las ventajas comparativas con los sectores que son buenos candidatos para tener éxito en el ámbito internacional. No obstante, no son lo mismo. Las ventajas comparativas forman parte de la infraestructura estratégica, económica y social que permite una alta competitividad de ciertos sectores a la postre exitosos.

La búsqueda de las ventajas comparativas de un país es parte intrínseca del proceso de desarrollo.

Competitividad social

El desarrollo humano implica la ampliación de oportunidades para todos los individuos, con el fin de que cada uno pueda disfrutar la vida que considere valiosa. Para ello, es fundamental activar capacidades humanas, es decir, libertades, entendidas como la diversidad de acciones o estados que las personas pueden efectivamente hacer o alcanzar en la vida. En los Informes sobre Desarrollo Humano, se han propuesto que las capacidades esenciales para el desarrollo de un individuo deben

ser las siguientes: poder disfrutar de una vida prolongada y saludable, tener acceso a la obtención de conocimientos individual y socialmente valiosos, y contar con la posibilidad de lograr un nivel de vida digno mediante los recursos necesarios, así como poder participar activamente en la vida de la comunidad (PNUD, 1990). Sin estos elementos, muchas otras oportunidades en la vida permanecen inaccesibles.

El trabajo constituye el eje sobre el que se ha conformado la sociedad moderna. Esta centralidad proviene no solamente, de su potencialidad, como generador de riqueza colectiva y de ingresos personales, sino también, como factor determinante del reconocimiento personal e inserción social. Por lo cual, afirmamos que tener un empleo, permite también gozar de derechos sociales.

Por la forma en que el mundo se presenta, el estudio del desarrollo humano tiene que concentrarse en una realidad diversa y cambiante, e involucra el examen sistemático de una abundante cantidad de información sobre cómo viven las personas en cada sociedad (el ingreso, la educación, el acceso a servicios de salud, las condiciones del empleo, la equidad de género, etc.). De esta observación pueden surgir tantas dimensiones del desarrollo como modos de ampliar las opciones de vida de las personas. Incluso, los aspectos prioritarios para el desarrollo humano podrían evolucionar con el tiempo y variar entre países y en el interior de cada uno.

Una sociedad puede generar desarrollo si consigue que el trabajo sea un catalizador de capacidades para sus individuos. Por ejemplo, cuando las condiciones del trabajo poseen un impacto positivo sobre la salud, el nivel de conocimientos o el acceso a recursos, convierten a las personas en seres más “competitivos”, pues los dotan con más capacidades reales para perseguir el tipo de vida que consideren valioso. Esta competitividad individual, obtenida a partir del trabajo, tiene además un carácter social, ya que sus beneficios penetran directamente en la población que trabaja e indirectamente en la que no lo hace. De esta conjunción de condiciones, surge el concepto de competitividad social, entendida como el potencial de una sociedad para generar bienestar a sus integrantes a través de ciertas condiciones del mercado de trabajo asociadas a la formación de capacidades básicas.

Método de investigación

El enfoque cualitativo que se utilizó en el presente trabajo es basado en el método de recolección de datos sin medición numérica, con las descripciones y las observaciones; se mueve entre las situaciones y su interpretación, y entre las respuestas y el desarrollo de la teoría en un sistema previamente definido. Puede ser holístico porque se considera el todo sin reducir al estudio de sus

partes (Hernández Sampieri, 2004). Además fue documental, haciendo uso de diferentes procesos como: ubicación y fijación de la información, análisis de materiales escritos, además de incluir los criterios aplicados para la búsqueda de datos y la mención de las contribuciones más importantes de los investigadores del tema. Se seleccionaron las palabras claves dentro del área de las ciencias sociales como son: competitividad, calidad de vida y personas de la tercera edad, permitiendo identificar si éstas influyen en el impacto económico, social y laboral de la población en vías de envejecimiento.

Por lo que, la aportación de esta investigación consiste en proponer las áreas de oportunidad y de desarrollo económico de este segmento de la población con la implementación de la competitividad como un recurso para que de esta manera se establezcan desarrollos para las personas de la tercera edad y mejora de la calidad de vida. lo cual generara fuentes de trabajo y recursos financieros para el país.

Para esto se llevó a cabo una consulta en las bases de datos EBSCO, PROQUEST, Elsevier, Blackwell, ABI-Inform, Scopus, Springer, SAGE, Scholar, Google e ISIWeb of Knowledge y la consulta a los centros de documentación y bibliotecas relacionadas. Una vez que el material fue organizado se procedió a su análisis que contiene los datos de clasificación, inferencias, prueba de inferencia según reglas de estilo APA y referencia bibliográfica. En la redacción de cada sección se resume la información bibliográfica obtenida con la ayuda de las notas registradas.

Con este fin, se utilizó el análisis documental y de contenido como herramienta de trabajo, esta última está destinada a formular, a partir de ciertos datos, inferencias reproducibles y válidas que puedan aplicarse a su contexto, con el objetivo de profundizar sobre los factores que inciden en la calidad de vida de la población de la tercera edad en México e impulsan el desarrollo económico del país.

Conclusiones

Por lo que tomando en consideración las variables culturales internacionales debemos de tomar en cuenta que: la posición económica de las personas de la tercera edad está determinada, en su gran mayoría, por la percepción de una pensión o jubilación del sistema de Seguridad Social de nuestro país. Sin embargo, hay que contemplar, si esto es suficiente en relación a las necesidades que esta población enfrenta, a lo largo de su vida cotidiana, con mayores requerimientos de asistencia médica, atención y cuidados que aparecen con el envejecimiento.

Además debemos de reconocer que las ventajas competitivas, el desarrollo económico y la falta de recursos económicos se relacionan con otros aspectos de carácter más cualitativos de la pobreza en la tercera edad, que inciden en la calidad de vida de esta población y lo cual es importante analizar. Una de ellas es la salud que tienen las personas mayores. Las condiciones de salud se convierten en un rasgo diferenciador muy importante. Estas desigualdades se evidencian en los diferentes niveles de bienestar físico, como en la generación de gastos adicionales que ocasiona, generalmente, las enfermedades crónico-degenerativas e invalidez; que sumados a la carencia de recursos económicos provoca que la pobreza se acentúe en este segmento de la población.

En cuanto a las percepciones de los actores sobre la calidad de vida podemos concluir que la realidad de la vejez es heterogénea, lo que demuestra que el envejecimiento es un proceso individual, único e irrepetible.

Referente al bienestar de las personas de la tercera edad en el actual contexto social se plantean desafíos que deben de ser atendidos ya sea en forma particular o gubernamental porque cada vez este segmento de la población se acrecenta. En el ámbito de los mercados; tanto de trabajo, como de bienes y servicios, el aumento del número absoluto y relativo de personas mayores introduce modificaciones.

Dentro de la sociedad; dicho proceso genera nuevas formas de organización de la familia, así como, diversas respuestas de la comunidad ante las nacientes demandas de bienestar de este grupo de la población.

Y finalmente, en el ámbito del Estado; los organismos gubernamentales deberían intensificar sus programas de divulgación, el diseño de políticas para este sector, el financiamiento de los sistemas de seguridad social, los cambios en la relación de dependencia económica entre generaciones y la competencia intergeneracional por los puestos de trabajo.

La vejez es una categoría variable que comprende personas con intereses y necesidades diferentes. Es necesario entenderla como un hecho social y no meramente biológico, considerarla en el contexto de valores culturales del sistema social actual.

Los aspectos mencionados dirigidas a las personas mayores, pretenden mejorar la calidad de vida de esta población, el reconocimiento de sus derechos sociales y el ejercicio de la ciudadanía. Se busca mejorar la condición de vida, es decir, una situación económica que garantice el acceso y disfrute de los recursos y servicios para lograr una vejez digna (ingresos, créditos, vivienda adecuada, salud

otros.) y la posición social de las personas mayores, que comprende los aspectos estructurales, que determinan la ubicación de las personas mayores en el conjunto de la sociedad, como la imagen social, solidaridad intergeneracional, etc.

Estos objetivos implican la necesidad de garantizar la seguridad de ingresos, el acceso a los servicios sociales y de salud, así como el fortalecimiento de las redes de apoyo social, erradicación de la violencia contra el adulto mayor y la discriminación, fomentar una imagen positiva de la vejez y el empoderamiento de las personas mayores.

Según las pautas, dadas por la Organización Mundial de la Salud, en el año 2002, el marco conceptual del envejecimiento activo es..."el proceso de optimizar las oportunidades para la salud, participación, seguridad, de manera de realzar la calidad de vida, a medida que las personas envejecen.... es necesario un sistema integral de apoyo que fomente el envejecimiento activo para mejorar la calidad de vida", haciendo hincapié en su dignidad y en la satisfacción de sus necesidades vitales, respetando sus derechos y logrando una adecuada valoración de sí mismo que le permita vivir y convivir con su historia, costumbres, comportamientos cotidianos, creencias y sentimientos en la sociedad.

Los adultos mayores deben de desempeñar un papel activo en la sociedad, defendiendo el acceso equitativo al empleo y ocupando espacios centrales en la sociedad, significando un factor primordial de satisfacción personal y bienestar, lo que contribuye a la participación de este segmento en la vida económicamente activa del país.

Como conclusión final de este trabajo, los resultados obtenidos de la investigación demuestran que la competitividad construye un factor primordial para el desarrollo socio-económico de la población de la tercera edad, superando la calidad de vida pronosticada, promoviendo la generación de trabajo, y contribuyendo al aumento del PIB, al crear empresas para el desarrollo de este segmento de la población, el cual con el paso del tiempo será imperiosa su atención. Con lo que se alcanzó el propósito de la investigación en sus objetivos y problemática, por la relevancia social, económica y cultural.

Referencias

- CEPAL. (2002). *Vulnerabilidad sociodemográfica: viejos y nuevos riesgos para comunidades*. CELADE.
- CONAPO. (2000). *El envejecimiento demográfico de México: retos y perspectivas*. México.

- CONAPO. (2001).
http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Diagnostico_socio_demografico_del_envejecimiento_en_Mexico.
- Creswell, J. W. (2009). *Research design: qualitative, quantitative, and mixed methods approaches*. Estados Unidos de América: SAGE Publications Inc.
- Drucker, P. (1996). *La Administración en una época de grandes cambios*. Sudamericana.
- Fernández de Arroyabe, J. C., & Arranz Peña, N. (1999). *La cooperación entre empresas. Análisis y diseño*. Madrid: ESIC.
- INAPAM. (2011). *Informe de rendición INAPAM*.
- INAPAM. (2012). *Memoria documental INAPAM 2012*.
- INAPAM. (s.f.). www.inapam.gob.mx. Obtenido de Por una cultura del envejecimiento.
- INEGI. (2005). Los Adultos Mayores en México . *INEGI*, 1.
- Instituto Nacional de Estadística, G. e. (2005). Los adultos mayores. Perfil sociodemográfico al inicio del Siglo XXI. México: INEGI.
- International, F. d. (2012). *Envejecimiento en el Siglo XXI: una celebración y un desafío*.
- kirkwood. (2002). Envejecimiento activo: un marco político. *Revista Española de Geriatria y Gerontologia*, 74-105.
- ONU (1995). *Informe Argentino sobre Desarrollo Humano*.
- PNUD (2012). *Informe sobre competitividad global en México*.
- Porter, M. (1988). *Competitive Advantage*. CECSA.
- Sampieri, R. (2004). *Metodología de la Investigación*. Mc Graw Hill.
- Shocron Benmuyal, L. (1999). *Adecuacion de las estructuras para la gestion estrategica*. Alta gerencia.
- SOMEGLI. (s.f.). www.someggi.com.mx.
- Thompson, A., & Strickland, A. J. (2001). *Administración Estratégica Conceptos y Casos* (11a edición ed.). Mc Graw Hill.
- Torres, A. D., & Quiroz, A. (2007). Cooperación y coordinación base de plataformas de crecimiento: un enfoque institucional. *XII Congreso Internacional de la Academia de Ciencias Administrativas AC (ACACIA)*, (pág. 29). Monterrey.
- Unión, Congreso de la (2001). *Ley de los derechos de las personas adultas mayores*. www.inegi.org.mx. (s.f.).